

LA ALBORADA,

DIARIO DE CIENCIAS, LITERATURA, ARTES, NOTICIAS, COMERCIO Y ANUNCIOS.

Se admiten anuncios y comunicados á dos cuartos l'nea por los primeros y medio real por los segundos á los señores suscritores, y el doble por unos y otros á los que no lo sean. Esto se entiende por cada vez que se inserten.

Precio de suscripcion 6 rs. al mes y 16 el trimestre en Córdoba. Fuera de esta capital 21 rs. el trimestre.

La redaccion y administracion se hallan establecidas en la calle Puerta del Osario, núm. 14. Las comunicaciones se dirigen al propietario del periódico, señor baron de Fuente de Quinto, ó al administrador del mismo, don Acisclo de Prados.

Año II.

Miércoles 4 de Enero de 1860.

Núm. 34

EL APERADOR.

El tipo que vamos á procurar describir es un tipo esencialmente andalúz, esencialmente cordobés, y mas todavía, propio y esclusivo de cierta porcion de la provincia de Córdoba, á que por lo cultivado del terreno y topografía del mismo, se le da el nombre de *campiña*. En otras comarcas de Andalucía existen capataces, manijeros, hacedores de campo, y las funciones que ejercen se confunden alguna vez; pero en la que hemos indicado se llaman especialmente *aperadores*. Dejaremos, pues, sentado que *El Aperador* es un bipedo racional, que solo prospera en una zona agrícola, si bien de la mayor fertilidad, no demasiado estensa; pues apenas si se ven algunos bellos ejemplares en las provincias de Jaen, Málaga y Sevilla, colindantes con la de Córdoba.

El Aperador se subdivide en una porcion de clases, y para él, como para todos los demás hombres, hay gradaciones que marcan la aptitud ó el capricho de la ciega fortuna, que ya los ha colocado al frente del cortijillo del *perantrin*, como al de la gran *labor* del rico colono y opulento propietario.

El Aperador es á su cortijo lo que el rocío á la agostada flor, lo que un oficinista á sus expedientes, lo que el joven amante á su bella prometida. Son dos entidades que no pueden estar desunidas sin perder ambas su razon de ser. Ni se concibe una estension considerable de terreno en cultivo sin alguien que le dé el impulso inmediato productor, ni tampoco un funcionario de la importancia del que describimos, sin un campo á propósito en que lucir sus dotes.

La observacion y el estudio nos han convenido de que entre nuestros campiñeses se nace *Aperador*, ó para *aperador*, como en el resto de la sociedad se nace poeta, comerciante ó ministro. En vano se cansa el que no está predestinado por llegar al término. Su ambicion se estrellará en obstáculos insuperables; y ni el *gañan* pasará nunca de regir un arado, ni el copletero de hastiar á quien le escuche, ni el buhonero de peregrinar con su arquilla, ni el intrigante político de juego basto, de hacer una oposicion sistemática.

El Aperador que reuna todas las circunstancias, todas las bellezas morales que le son propias, ha de ser sóbrio y de costumbres morigeradas. Aunque rudo por la educacion, ha de ser perspicaz é inteligente por naturaleza. Respetuoso para las personas revestidas de carácter sacerdotal, para las autoridades y para su amo; ha de saber

infundir el mismo respeto hácia él de parte de los operarios constantes, braceros de temporada, guardas, zagales y ganaderos que están á su cargo. Su continente ha de ser grave, sin la dejadéz y abandono del cansancio ó la pereza, y sin la vivacidad propia de la juventud, ó de las personas que no están constituidas en mando. Ha de hablar poco y de una manera sentenciosa. De una probidad acrisolada, ha de administrar del modo mas puro y mas entendido los intereses que le están encomendados. En lucha, algunas veces con su mismo amo, ha de probar al fin á este último que no entiende de achaque de cortijos y ha de saber, de un modo ingenioso, hacer prevalecer su opinion, acertada por lo demás casi siempre. De corazon bondadoso, aunque de modales agrestes, se le vé cristiano sin fanatismo, compasivo con el infeliz, y duro con el que huyendo del trabajo se entrega á la vagancia.

Puestas todas sus miras en el cortijo que gobierna, no queda en el corazon del personaje de que tratamos mucho espacio para las afecciones de familia. Cuando al cabo de veinte dias ó un mes de trabajo, va á visitarla por un dia, ó dos á lo mas, no pierde entre los suyos su carácter ni su aspecto de jefe superior. Reprime la locuacidad de las muchachas, los novios de sus hijas evitan el tener, como en las demás noches, en asedio las ventanas; los hijos ocultan las guitarras, el garrote y la vieja espada de cazoleta con que hacen la acostumbrada ronda. En el hogar doméstico ha de reinar el mismo orden que en el *apero*.

En cuanto á su aspecto físico, si bien *El Aperador* tiene la misma variedad que todos los demás hombres, se nota, por lo comun, que es de elevada estatura, de carnes regulares, aunque con síntomas de obesidad, pelo entrecano cuando está en su apogeo, que es de 45 á 50 años, frente despejada y mirada franca. Es valiente y robusto; valiente porque es español, robusto porque el cierzo y la escarcha, el viento levante y sol de nuestros campos lo han endurecido.

El Aperador suele ser hijo de otro del mismo oficio, ó bien de un guarda de ganado. Por quitarlo de que pasase el dia sacando las piedras de la calle, ó arrancando las flores del patio de su casa para sembrar en su lugar trigo, maiz ó habas lo pusieron en la escuela del pueblo. Allí fué la desesperacion del maestro y el escándalo de sus condiscípulos. Ni su vista, ni menos su entendimiento podian acostumbrarse á leer los garabatos de los carteles, ó sumar las cantidades escritas con yeso mate, en largas columnas, sobre el negro encerado. Esto exasperó hasta tal

punto al campiñez pedagogo, que renunció con gusto al real mensual y al cuarto de los sábados que le pagaban por la enseñanza del rapáz incorregible.

Una vez fuera de la escuela, lo colocaron de pavero ó zagal de cerdos. Así pasaron algunos años. Despues fué conductor del *hato*, luego temporero en los inviernos y erero joven en los veranos. Su despejo, su amor al trabajo y buena constitucion le hicieron lograr un ajuste de *aperador sota* ó *barcinador carretero*, desde donde un dia de San Miguel lo contrató un labrador rico para el cargo de jefe de su labor. Aquí es donde *El Aperador* puede desplegar todas sus facultades. Aquí donde da empleo á los recursos con que la naturaleza y la observacion le han dotado.

En el otoño, despues de hacer que se abonen los huertos ó ruedos los siembra de *alcacer*, para que los ganados endebles tengan un recurso en la rigidéz del invierno. El ajusta la gente que necesita para la sementera; y aun cuando los pague algunos maravedices mas que sus compañeros de labranza hace la eleccion de sus *gañanes* entre los mas robustos de la localidad; y cuando los operarios escasean va á buscarlos en las plazas inmediatas. Sagáz reclutador, sabe escoger los soldados que han de sacarlo airoso de su combate con la dura tierra. En el tiempo de las montañas él asiste por lo regular á los romaneos de entrada y salida; y sabe deslindar muy bien cuantos cerdos granilleros corresponden á los cebones ó carnazos. Dirije los barbechos para el año próximo. Disminuye de gente una vez sembradas las semillas pardas, y se limita á escardar los pedazos de terreno en que los sembrados se presentan cubiertos de yerba, y á labrear los habares. Los dias lluviosos emplea á sus operarios en torcer esparto para el servicio del cortijo, en hacer angarillones para la paja ó angarillas para los estiércoles.

Todos los ganados merecen la especial solicitud de nuestro *Aperador* lo mismo el vacuno que el yeguar, el lanar que el de cerda. Sabe muy bien hasta que tiempo se han de guardar las dehesas, y cuándo han de abrirse para el pasto de los animales de trabajo y los de utilidad directa. Procura que el casero fomente la cria de aves de corral para regalo de sus amos; que se hagan los acopios de leña en tiempo oportuno; y distribuye con prudente economia las raciones de tocino, y los panes, negros por lo comun, pero salud'es y sabrosos.

En estas ocupaciones llega el gran dia, el 3 de mayo, invencion de la Santa Cruz. Todo el arse-

nal se pone en movimiento; se hacen nuevos ajustes de gente, se componen las carretas, se hacen otras nuevas. La cabaña produce quesos en abundancia, se castran las colmenas de primera vez, se esquilan los vellones y se hierran las crias de los ganados. *El Aperador* entonces se multiplica. Ya se le vé en las ferias de primavera vendiendo el sobrante de los animales, ya comprando yeguas para la trilla ó burras para el acarreo, ya en el registro de los mataderos públicos de la comarca, ya en casa del amo dando sus cuentas.

El Aperador asiste igualmente al ajuste de los segadores, y les envía despues la oveja diaria que con el amo trataron, ó el tocino y aceite á que tienen derecho. Durante la recoleccion ó saca de cereales es tan observador del aire como un marino experimentado. Hace disponer las parvas, una vez trilladas, en la posicion mas conveniente para su aventado y limpia. Cuida del acribamiento, y presencia la medida de lo que el arriero conduce á los graneros del amo, ó á las paneras del señorío, si el arrendatario del cortijo paga renta en especie.

Y á todo esto el buen orden sigue reinando en toda la granja. Cuando numerosas cuadrillas de mujeres acuden al cortijo para arrancar los yeros, alberjones y otras semillas pardas, vijila *El Aperador* con estremado celo, y laudable moralidad, á toda la gente moza. No se recoje á descansar hasta que las mujeres han quedado encerradas en alguna oficina que ofrezca seguridad, y los hombres colocados en los pajares. En esta parte es severísimo; si bien se hace el entendido cuando oye las significativas coplas que los operarios de un sexo á los del otro, suelen derijirse durante el trabajo del dia, si están á distancia de poder oirse.

En todas las estaciones, *El Aperador* se levanta cuando el lucero matutino se presenta en el horizonte. Preside el desayuno de las migas que siempre toma la gente antes de la salida del sol; y acto continuo despacha á cada cual á su punto. Durante la mañana da la señal de los descansos para beber y fumar; y cuando el astro brillante que ilumina la tierra llega á su cenit, reúne á los braceros para la comida, que nunca ha de empezarse sin la piadosa devocion de que *El Aperador* invoque el nombre de *Jesus*. Por la tarde continuan los trabajos con iguales intervalos, hasta que hundido el sol en occidente, *El Aperador* dice el *Alabado*. La noche destinada al descanso de los que han pasado el dia en tan rudas tareas, proporciona en su primera parte, ó sea la velada, algun rato de solaz. Se reunen todos en la cocina, se hacen juegos que no dejan de ser ingeniosos aunque extravagantes, se cantan con monótono compás larguissimos romances moriscos, caballerescos ó religiosos; y se refieren cuentos y anédoctas picantes. Cuando *El Aperador* se digna tomar parte en estas diversiones, ó contar alguna cosa, es escuchado como un oráculo, y no necesita mas autoridad que sus propias y acompasadas palabras para ser creido.

Con frecuencia da una vuelta por los parajes de mas cuidado, y se asoma á la era para ob-

servar el *cariz* del tiempo. En este caso es notable la exactitud con que conoce, por la posicion de los astros, la hora que precisamente es.

Al final del estío, y concluida la recoleccion, hace cubrir con paja granada las rústicas techumbres de las *casas cortijo* y dispone convenientemente, y sin conocimiento alguno de geometria, esos grandes almacenes de paja, que se llaman almiars, y que desde lejos nos parecen otras tantas pirámides truncadas.

El Aperador debe tener una buena dosis de diplomacia rústica, y un conocimiento estenso del mundo especial que le rodea. Es verdad que no hay doblez en su frase; pero tiene el talento de descubrirla si con ella se le acercan. En otro tiempo tenia que luchar con el fiel de *Diezmos*, á quien con la mayor frescura procuraba engañar, cuando no lograba hacer negocio con él en beneficio de su amo. Pero ahora, como antes, tiene desgraciadamente que contemporizar alguna vez con los ladrones llamados *caballistas*. Vive en *casa de venganza*, como él dice, y aun cuando los aborrece de muerte, les da albergue y les suministra provisiones para ellos y para sus jacos. Esta condescendencia, que por otra parte los bandidos no necesitan para nada; pues sabrian tomar cuanto les viniese á cuento, suele preservar á los operarios de una enorme paliza, y al cortijo de un incendio que daría en tierra con la fortuna del labrador. En honor de la verdad, desde que la institucion de la *guardia civil* es la protectora de nuestros intereses rurales, se va disminuyendo tambien el padrinazgo que los ladrones encontraban en nuestros cortijos.

El contrabandista extraviado suele acogerse tambien bajo la salvaguardia de nuestro *Aperador*. De esto se hace nuestro hombre menos escrupuloso. En su ignorancia de nuestros sistemas prohibitivos y arancelario es partidario decidido del libre cambio y muchas veces no tiene inconveniente en acoger y sustentar al crimina traficante y esponder algunos atados de cigarros que le den ó algunos cortes de vestidos de algodón, traídos de *la plaza*, que acepta para regalar á su mujer é hija.

En algunos distritos los guardas del ramo estancado de la sal tienen sus cuestiones con *El Aperador* sobre el agua salitrosa de las pozas de este mineral. Sabiendo aquel la situacion de los manantiales, al menor descuido del vigilante, una azada manejada por un brazo vigoroso los destapa, estrayendo á cántaros el agua de sal que sirve luego para el condimento de las ollas del cortijo.

Nos resta hablar de la vejez del *Aperador*. Esta suele pasarla de dos maneras. Si en sus buenos tiempos ha logrado un amo agradecido y desahogado, concluye nuestro héroe por comprar la casa en que vive, algunas fanegas de tierra y una excelente burra, que le sirve para acarrear sus productos y darle algunas buenas crias, que vende con estimacion. Si ha servido á un ingrato, ó á un labrador de pocos medios, termina *El Aperador* su vida de *casero* en otro cortijo guiando ollas y cuidando aves, á las órdenes de otro hombre mas fuerte y mas ligero que él, pero no mas inteligente.

El tipo de *El Aperador*, tal como lo conocemos, sencillo y rutinario está destinado á desaparecer muy pronto. Las escuelas de agricultura, las granjas modelos, que por do quiera se levantan, lo han herido de muerte. A nuestro *Aperador* no hay que hablarle de *semlraderas*, de *rastrros estirpadores*, de arados de *Dombale* con tantas ó cuantas vertederas, ni de mas máquinas que el arado comun y la carreta de barcinar. Ignora completamente las operaciones quimicas de nuestro planeta, el sistema de semillas alternadas y de prados artificiales. No conoce el *detritus*, las tierras silíceas ni las arcillosas. No entiende mas que de los que son sierras de *bugo negro*, areniscas ó albares, ni mas método de labrar la tierra que el de la labor al tercio.

Debemos para concluir hacer mension de su método de contabilidad. Unas pocas de cañas abiertas por la mitad son sus libros de cuenta corriente, su *Debe y Haber* con los operarios que dependen de él, y con su amo. Una cruz, señalada en ellas, vale medio duro y una raya un real.

Desde la espulsion de los moros nuestros *aperadores* no han necesitado de otra cosa.

AGUSTIN GONZALEZ RUANO.

EPITAFIOS.

Al hermoso niño Felipe Pineda y Cepeda.

Angel hermoso te elevaste al Cielo:
gozando estás allí de inmensa gloria,
mientras tus padres en amargo duelo,
con lágrimas regando tu memoria,
hallar no pueden el menor consuelo.

A su hermano Fernando que murió en
Canarias y cuyos restos han trasladado
á Granada sus padres.

Sus padres ora aquí restos verán
que antes playa remonta les dió abrigo.
¿Por qué dejaste ¡oh niño! que te vieran
si dado no les fué vivir contigo?
De su existencia la mitad te dieran
si pudiesen así traerte consigo;
pero la hermosa flor que dicha ofrece
tan pronto cual se vé desaparece.

El Barón de Fuente de Quinto.

Seccion de Noticias.

Campamento 30 de diciembre.—Ayer poco despues de medio dia, cuando todos estábamos preocupados con el vivísimo fuego de nuestra escuadra sobre los fuertes de Tetuan, intentaron los moros una sorpresa en la extrema izquierda de nuestra línea. Ellos eran muchos y los nuestros muy pocos para resistir el primer empuje; pero aun así se les hizo frente con el mejor éxito, y luego que llegaron las tropas que envió al momento el general Ros á las inmediatas órdenes de Quesada, se les escarmentó como siempre, poniéndolos en precipitada fuga y causándoles muchas pérdidas.

De las nuestras se habla con variedad en el campamento: 10 ó 12 muertos y en cuanto á los he-

ridos 53 segun dicen unos y 110 segun otros, entre ellos tres ó cuatro oficiales. Gran parte de estas bajas las sufrió una compañía de Baza que avanzó demasiado antes de que pudiera ser sostenida.

El estado sanitario ha mejorado algo en estos últimos dias. El cuerpo de ejército de Echagüe es el mas castigado por la enfermedad reinante.

¿Cuándo avanzamos hácia Tetuan? Esta es la pregunta que todos nos hacemos. Lo único que puedo decir á ustedes es que el tercer cuerpo y la division Prim han recibido órden de racionarse para ocho dias.

Ceuta 30 de diciembre.—Se sabe aquí el resultado del último movimiento de nuestra escuadra. El fuerte inmediato al rio de Tetuan no existe ya: fué completamente destruido por el bien dirigido fuego de los buques, habiéndose volado además el polvorin de los moros, lo que causó á estos grandes destrozos, poniendolos en espantosa confusion.

Son admirables los disparos hechos por algunos buques que, como la *Princesa de Asturias*, y la *Blanca*, tienen tripulaciones nuevas que apenas han podido ejercitarse algunos dias en las faenas militares y maneras de á bordo. La *Villa de Bilbao*, que cuenta con gente mas experimentada, se ha distinguido mucho.

El fuego de los moros no hizo daño ninguno á la escuadra, porque sus proyectiles iban muy elevados y pasaban por encima de los buques. Así es que no ha habido la mas pequeña avería, ni un solo herido, ni siquiera un contuso. La operacion no ha podido tener mejor resultado.

Los oficiales de un vapor de guerra francés que lo vieron todo á cierta distancia, hacen grandes elogios de nuestra marina.

Me apresuro á comunicar á usted estas noticias que deben de ofrecer en esa doble interés que en cualquiera otra parte.

Algeciras 31 de diciembre de 1859.—Aunque ayer escribí á Vd., lo hago ahora en el momento de ir á salir el vapor, para incluirle el último boletín que se ha publicado aquí.

Quedan en la bahía el navío *Reina Isabel*, las fragatas *Princesa* y *Blanca*, la corbeta *Villa de Bilbao*, y los vapores *Vasco Nuñez*, con la insignia del general, *Isabel II*, *Colon*, *Piles*, *Vulcano* y no sé si omito algun otro.

El tiempo apremia y no puedo escribir mas que estos renglones.

(Boletín que se cita.)

Algeciras 30.—Ayer se oyó desde esta distintamente un vivo fuego de artillería que algunos creyeron procedía de nuestra escuadra; pero bien informado debemos decir que partian de los reductos Príncipe de Asturias y Francisco de Asís, que fueron atacados como de costumbre por los marroquíes, mientras había avanzado á situarse junto á los Castillejos el tercer cuerpo.

Bien defendidos aquellos, fueron rechazados los contrarios con muchas pérdidas, sin que la ausencia del tercer cuerpo, que sin duda quisimos cortar, pues á la vez le atacaron de frente numerosas fuerzas de los infieles, que también fueron bati-

dos victoriosamente, cooperando á tan señalado hecho de armas los buques de guerra *Rosa*, *Buenaventura* y *Leon*, anclados desde la ocurrencia del 5 en la ensenada de los Castillos. El primero de dichos vapores, queriendo su capitán en su entusiasmo alcanzarlos con las granadas, lo que el espesado dia no pudo conseguir, se aproximó tanto á la playa que varó: hizo señales y acudió el remolcador que lo sacó sin novedad.

El número de proyectiles aprestados para el servicio del tren de batir, asciende á nueve mil bombas y trece mil balas y granadas. Dice un corresponsal que con esto hay bastante, no solo para derribar á Tetuan y Tánger, sino para una plaza importante de Europa. La cosa, añade, se va poniendo seria para los marroquíes.

Hace observar un colega, que Marruecos es el único país mahometano donde no se halla permitida la predicacion y la práctica del Evangelio con la amplitud debida.

Ya son conocidos los nombramientos de los plenipotenciarios de Suecia, Piamonte y Portugal. Lo serán primeros, el general Bouin, el conde de Cavour, y el de Labradío; y segundos, los representantes de estas potencias en París.

De los nombramientos de España que son los que faltan, es cosa averiguada que aun no se sabe nada.

Un diario ministerial se apresura á manifestar, que el Sumo Pontífice ha enviado su bendición apostólica á S. M. la reina, felicitándola por su feliz alumbramiento.

El dia 25 ha salido de Roma para España, nuestro embajador en aquella corte el señor don Antonio de los Rios y Rosas.

Tanto en el mercado de Madrid como en los principales de España, el precio de los granos ha descendido bastante estos últimos dias, siendo de esperar que continúe la baja, pues la cosecha anterior ha dejado grandes existencias, y el aspecto de los campos, que antes era bueno, desde que ha empezado á llover se presenta inmejorable.

En la accion del 25, un jefe entregó al señor capitán general del ejército, conde de Lucena, una magnífica espingarda, que los soldados habían quitado á un moro con la vida, en la accion del mismo dia. La culata es de marfil y tiene siete abrazaderas de oro.

PARTES TELEGRÁFICOS.

OFICIAL.

Madrid 3 de enero de 1860, á las 3 y 50 minutos de la tarde.

«Campamento del Castillejo 2 de enero. Se ha

empezado y efectuado el movimiento adelantando hasta los Castillejos; el enemigo había levantado su campamento y marchaba en movimiento paralelo al nuestro á una distancia de mas de dos horas.

Nuestra pérdida en la última accion consistió en 450 heridos y 50 muertos de tropa y oficiales; la marina contribuyó con sus fuegos á desalojar al enemigo y obró con nuestras guerrillas.

Los regimientos de ingenieros y artillería de á pié se han distinguido mucho.»

Campamento de los Castillejos 2, á las 8 de la noche.

«No ocurre novedad. El brigadier Makenna con cuatro escuadrones ha practicado un reconocimiento en direccion de Tetuan hasta legua y media de este campamento.

Hoy 3 no ocurre novedad en el Serrallo.»

Córdoba, á las 9 y 45 minutos de la noche.

MISCELÁNEA.

El lazo que á imitacion de los indios de la América del Sur, usan los moros en la guerra, consiste en una cuerda hecha de cáñamo basto, del grueso de un dedo y de 7 á 8 varas de largo. En uno de los cabos hay un ojal que sirve para hacer un nudo corredizo, y el otro remata en un gancho de hierro que, á caballo, se asegura en la perilla de la silla, y á pié, sirve de punto de apoyo. Este lazo, que es mas peculiar á la caballería que á la infantería, tiene dos objetos: el uno es cojer al adversario para arrastrarle fuera del alcance del fuego y decapitarle á mansalva y saboreando la fiesta; el otro es sacar del campo de batalla los compañeros muertos ó heridos para curarlos ó sepultarlos.

Después de arrojar su lazo sale á escape el jinete árabe llevándose por peñascos y breñas al infeliz prisionero, medio ahogado y horriblemente destrozado.

Esta es la nacion cuya integridad territorial é independencia defienden, y á quien envian armas y municiones, los filantrópicos comerciantes de la Gran Bretaña.

Causas. Sentimos las «causas» que dice *La Crónica* son causa de que la señora Caballetti cause al público el disgusto de que no sean ejecutadas, como es debido, algunas funciones de las que se anuncian y pagan los espectadores. El domingo en la noche debió suspenderse la funcion. Rogamos á dicha señora que cuide mucho de su salud porque en ello tiene el público un interés muy directo; y que si causas ajenas á su voluntad no le dejan cumplir su contrata, procure romperla.

Mejoras. Aplaudimos el celo del señor administrador de Correos, que en obsequio de la comodidad del público ha establecido siete buzones donde se recoja diariamente á las 8 de la noche la correspondencia que en ellos se deposita. La estension de nuestra capital reclamaba esta mejora que con el mayor gusto vamos planteada. Los puntos de los nuevos buzones son: Estacion

del ferro-carril y estancos del Realejo, de la puerta del Rincon, del Campo de la Verdad, de la Cruz del Rastro, de la Judería y de las Tendillas.

Buena española. Entre los heridos que llevaron al hospital de la santa Caridad de Sevilla los hermanos del mismo, existe un soldado natural de Coria que tiene dos balazos; uno en un brazo, y el otro en una pierna. A los dos días de estar en aquel piadoso asilo llegó á él una pobre mujer, madre del herido, manifestando vehementes deseos de visitar á su hijo, que era el que en tan lastimoso estado se hallaba.

Inútiles fueron las reflexiones de los hermanos de la Caridad: la madre se obstinó en entrar, contestando únicamente á las observaciones que se le hacían sobre lo fácil que sería el que lo lastimase al abrazarlo.

—Déjenme ustedes á mí, que nada sucederá: yo sé lo que debo hacer.

Subió en efecto á la enfermería; al divisar el lecho en que yacía su hijo, dirigióse á él, y sin abrazarlo, sin derramar una lágrima, sin inmuntarse siquiera, únicamente le dijo estas elocuentes palabras:

—Bien, hijo mío, bien: te has portado como yo quería: así quiero yo á los de mi sangre; valientes, y que sepan defender á su reina y á su patria. Lo besó, y se retiró.

¿Haria mas una espartana?

Santo hoy. San Aquilino y eps. ms.

Por lo no firmado.
El Srío. de la Redaccion,
A. ALCALDE.

Seccion Comercial.

MERCADOS.

ALHÓNDIGA.

Precio del trigo y cebada en el mercado público de esta capital, desde las 2 de la tarde del día 2 á igual hora del 3 de enero.

Vendedores.	Fanegas.	Precios.
D. Benito Cabezon.	44	65
<i>Cebada.</i>		
Sebastian Cantillo.	12	54
<i>Fuera de la alhondiga.</i>		
Sr. marqués de Villaverde.	100	65
D. Francisco Barionuevo..	80	64
D. Bernardino Medrano. . .	48	63
Sr. conde de Torres-Cabrera	252	62

Carne de vaca á 36 cuartos libra.

Aceite á 60 rs. arroba.

Idem en molinos 48.

Jabon blando á 17 cuartos libra.

SEVILLA.

Venta de trigos del dia 2.

Fanegas.	Precios.	Fanegas.	Precios.
6	á 65	44	á 74
24	á 65	90	á 76
12	á 67	00	á 00
90	á 68	00	á 00
66	á 69	00	á 00
122	á 70	00	á 00
58	á 71	00	á 00
72	á 72	00	á 00
58	á 75	00	á 00

Cebada.

6 fanegas á 38 rs.—14 á 39.—2 á 40.

BALANCE DEL TRIGO.

Sobrantes del dia 31.	1690
Entrada.	712
Total.	2402
Venta de ayer.	602
Existencia para el dia 3.	1800

ACEITE.—Precios á que se ha vendido ayer en la Calzada.

Entrada general del dia 1, 1100 arrobas.

A porte 200 ar.

Aceite á depósito, á 50 1/2 rs.

Para el consumo sin derechos, á 51.

Entrada de ayer á las doce, 2,700 ar.

Se spende al por menor á 22 cuartos libra.

Editor y administrador, ACISCLO-DE PRADOS.

CÓRDOBA.

Imprenta de J. Joaquin Gonzalez y Comp.^a
calle de la Candelaria, núm. 41.

SECCION DE ANUNCIOS.

Servicio de carruajes de transporte entre Sevilla, Córdoba y Antequera, de don Alfonso Maroto.

El dueño de estos carruajes tan conocido en dichas ciudades, ha establecido desde 1.º de este año, un servicio en combinacion con el ferro-carril de Sevilla á Antequera y viceversa, para conducir toda clase de arrobos y pasajeros, á precios arreglados.

SALIDAS.

Los Domingos y Jueves.—De Sevilla para Córdoba, Fernanmúñez, Montilla, Aguilar, Lucena, Benaméj y Antequera.

Los Martes y Sábados.—De Antequera para Benaméj, Lucena, Aguilar, Montilla, Fernanmúñez, Córdoba y Sevilla.

Los Miércoles y Sábados.—De Córdoba para Fernanmúñez, Montilla, Aguilar, Lucena, Benaméj y Antequera.

Los Martes y Viérnes.—De Córdoba para Sevilla.

DESPACHOS.—Sevilla plaza de Villasis, conocida por Cocheras de Pineta, por D. Rafael de Lacambra.—Antequera, D. José Bellido.—En Córdoba, Carrera del Puente, núm. 70, en el despacho del dueño de los mismos, donde se admiten arrobos para Málaga, Madrid y su carrera, y se contratan cargamentos para cualquier punto de España.

Los coches de LA ANDALUZA para Lucena salen diariamente á las ocho de la mañana.

VENTA. La de una bomba con excelentes tubos de hierro para una profundidad como de quince varas. En la calle Puerta del Osario, núm. 14, darán razón.

VENTA. En la fábrica de alfarería, carrera de la Fuensanta, casa almona de don Manuel Belmonte, se venden 30,000 canales de excelente calidad y dimension á los precios corrientes.

MODISTA. Doña Encarnacion Recio, modista granadina, calle de la Espartería, núm. 13, hace toda clase de vestidos de seda con volantes y dos faldas á 20 reales su hechura y siendo lisos á 14 reales. Las batas y vestidos de indianas ó de otras telas inferiores, á 8 reales. Mantelitas, abrigos y demas prendas de todas clases correspondientes á señoras se harán tambien segun los últimos figurines de París y con la mayor equidad.

Además de dichas ventajas pasará á las casas que se le indiquen á cortar á presencia de las señoras.

En la calle de San Hipólito, núm. 28, se vende un elegante cabriolé inglés con su guarnicion completa, un par de guarnicion á la inglesa, un birlocho de camino ó para domar y un piano que se vende ó se alquila. Todos estos efectos se darán con la mayor equidad.

ACADEMIA de Matemáticas puras y mistas, dibujo lineal y fotografia, bajo la direccion de don Rafael Manuel Aragon, regente en matemáticas, y don Alejandro del Castillo y Herrera, agrimensor aprobado por S. M. Callejas del Portillo, núm. 6, esquina á la plaza de Seneca.

CARRUAJES. El maestro de coches don José Lopez que tiene su taller en la posada de Vergara, junto á la Puerta del Puente, hace toda clase de composiciones con perfeccion y economía.

En la imprenta de este periódico, calle de la Candelaria, núm. 41, se hallan de venta las obras siguientes:

El puñal de Trastamara, novela histórica original de D. Manuel Torrijos. Un tomo en 4.º de 550 páginas, ilustrado con seis láminas, 12 rs.

Justicias del rey D. Pedro, novela histórica original de D. Manuel Torrijos. Un tomo en 4.º de 400 páginas, ilustrado con cuatro láminas, 10.

El Condestable de Castilla, novela histórica original de D. Manuel Torrijos. Un tomo en 4.º de 440 páginas, ilustrado con cuatro láminas, 10.

El Testamento de Don Juan I, novela histórica original por T. Arnoriz y Bosch. Un tomo en 4.º de 470 páginas, 10.

La guerra del Ninzam. De M. Mery Traducida por D. Felipe Carrasco de Molina, 6.

Nociones de química inorgánica y orgánica, necesarias para el conocimiento de las primeras materias que se emplean en varias artes, y aplicables á la conservacion de sustancias alimenticias, por don Emilio de Tamarit, 10.

Cartilla de perspectiva lineal, que contiene los elementos suficientes y precisos para la buena representacion de los objetos sobre un plano, por G. de E., 4.

Cartilla del sistema métrico decimal, por G. de E., 4.